



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

La Pontificia Universidad Católica de Chile realiza riguroso estudio del programa de Escuelas Comunitarias de Glasswing International

Reduciendo violencia y mejorando los resultados académicos de la niñez y adolescencia: evidencia de impacto de Clubes Extracurriculares en El Salvador

Santiago, Chile, julio de 2017 - La Pontificia Universidad Católica de Chile completó un riguroso estudio del programa de Escuelas Comunitarias de Glasswing International. Se realizó durante el 2016 y, desde que se completó, se ha presentado en diversos foros de economía en lugares como Universidad de Stanford, Antigua, Guatemala, Santiago de Chile, Holanda y San Diego, en Estados Unidos. Glasswing International fue pionera de este programa hace más de siete años para abordar la falta de oportunidades y la creciente violencia que afecta a los jóvenes en la región de Centroamérica. El programa de Escuelas Comunitarias de la organización se enfoca en convertir las escuelas públicas en áreas marginales en el centro de su comunidad, involucrando a jóvenes, maestros, familias, así como voluntarios comunitarios y corporativos. El estudio se enfocó en su modelo de programación extra-curricular.

El equipo de investigación, encabezado por Lelys Dinarte, realizó un ensayo aleatorio controlado (EAC) que involucró a 1,056 estudiantes que recibieron un mínimo de dos horas por semana de programas extracurriculares o que formaban parte del grupo de control. Los principales hallazgos mostraron una marcada mejoría en matemáticas y ciencias en comparación con los que no estaban en el programa, así como reducción del absentismo, junto con una mayor probabilidad de que estos estudiantes pasaran los cursos de lenguaje y lectura. Los estudiantes también mostraron una mejor conducta, y más estudiantes identificaron sus escuelas como un espacio seguro y positivo.

"Al analizar nuestra investigación, encontramos un impacto positivo estadísticamente significativo para los estudiantes que participan en el programa de Glasswing y el rendimiento de los estudiantes, así como una mejor actitud hacia su escuela", dijo Dinarte. "Aunque esta intervención es de intensidad

media-baja, estos resultados son similares a los programas intensivos después de la escuela implementados en los países desarrollados, de acuerdo con la evidencia existente".

El estudio se realizó en cinco escuelas públicas, ubicadas en comunidades con altos niveles de violencia. Estas se han convertido en Escuelas Comunitarias con el objetivo de extender la jornada escolar, mejorar el desempeño de los estudiantes y habilidades para la vida, al tiempo que fomenta un mayor sentido de pertenencia, así como más orgullo escolar y comunitario a través de competencias y actividades inter-escolares.

Los maestros de las Escuelas Comunitarias expresaron mejoras en las actitudes y en el comportamiento de sus estudiantes. Consideran que el programa despierta la curiosidad de los jóvenes y ayuda a modificar comportamientos sociales. Los jóvenes aprenden de una nueva manera al adquirir un nuevo sentido de orgullo en representar a sus escuelas en competencias y al tener adultos involucrados en sus vidas. Estos factores se atribuyen a ayudar a los niños y jóvenes a reconocer su potencial, establecer metas, buscar oportunidades para mejorar sus medios de vida y contribuir a un ambiente más positivo.

Una Escuela Comunitaria de Glasswing se compone de cuatro componentes principales: (1) *un ambiente seguro, saludable y estimulante*: mejoras de infraestructura, donaciones de equipos, acceso a tecnología; (2) *programas de enriquecimiento académico y recreativo*: una oferta diversa de clubes-informática, debate, inglés, glee, liderazgo, ciencia, arte, entre otros- enfocados en complementar los currículos escolares; (3) *desarrollo de habilidades para la vida*: liderazgo, autoestima, trabajo en equipo, creatividad, pensamiento crítico, resolución de conflictos y problemas y preparación para el

trabajo; y (4) *la creación de comunidades integradas*: formación de maestros en prácticas restaurativas, aprendizaje centrado en el estudiante y educación en trauma. Los padres también son capacitados a través de cafés comunitarios y talleres dirigidos a asignar un mayor valor a la educación, a la fijación de metas, y a la disciplina positiva. Las competencias regionales y nacionales también tienen lugar a lo largo del año, para motivar a los estudiantes y dedicados voluntarios que están capacitados y equipados para servir como modelos positivos y que contribuyen al crecimiento personal y profesional óptimo de los estudiantes. Este compromiso activo y continuo también aumenta la sostenibilidad.

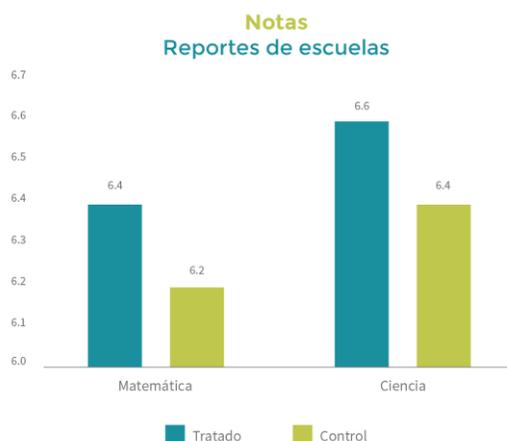
Resumen del impacto

De acuerdo al estudio de la Universidad Católica de Chile, los resultados de los Clubes Extracurriculares se dividen en tres áreas.

1. Académicas: mejoras en calificaciones.
2. Comportamiento: cambio en las actitudes de los estudiantes.
3. Resiliencia: capacidad para adaptarse positivamente a situaciones adversas.

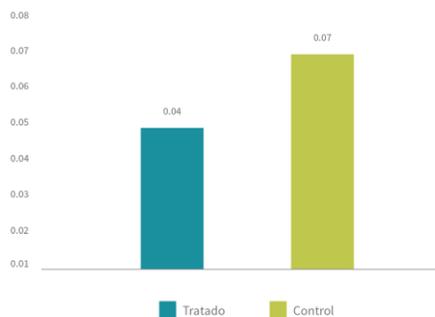
Impacto de los Clubes Extracurriculares sobre los resultados académicos

- Impacto positivo significativo en las notas de matemáticas y ciencias de los estudiantes.

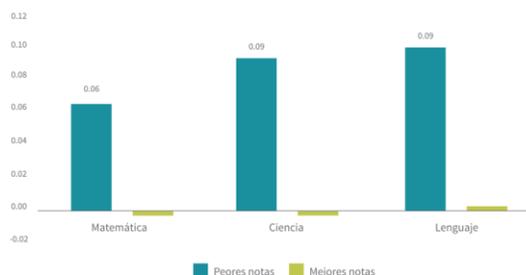


- Impacto positivo significativo en la probabilidad de aprobar lenguaje.
- Se reduce la probabilidad de reprobación cualquiera de los tres cursos.

Probabilidad de reprobación algún curso



Probabilidad de aprobar los cursos



- Los niños más violentos que participan en los clubes son los que experimentan un incremento mayor en sus notas (.38 aproximadamente).
- Los resultados de notas son más altos para los niños que antes de participar en los clubes tenían notas más bajas.

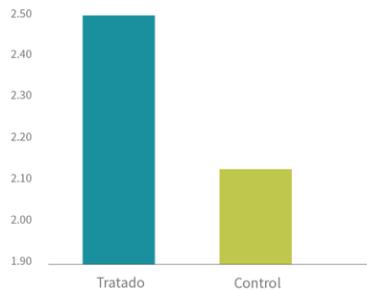
Estos resultados son muy relevantes, pues demuestra que la intervención está generando efectos positivos en promedio sobre resultados académicos, los cuales son más altos en grupos más desventajados (niños más violentos y con menor desempeño escolar sin intervención).

Impacto de los Clubes Extracurriculares sobre el comportamiento

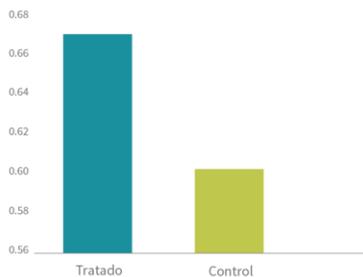
- Los estudiantes ven la escuela y el aprendizaje como más divertidos y aumentan sus actitudes positivas hacia la escuela.

- Los participantes en los clubes reportan más tiempo para hacer las tareas (en promedio, 20 minutos) y un 8% más de ellos ponen más atención durante las clases.

Tiempo dedicado a tareas

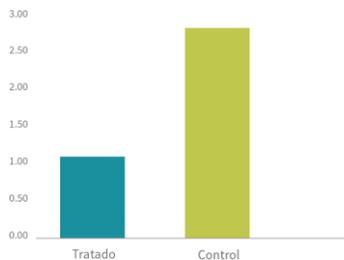


Pone atención en clase



- Los estudiantes tratados reducen su ausentismo a la escuela en 1.6 días en comparación con los estudiantes que no asisten a clubes.

Inasistencia



- Los alumnos reducen su índice de criminalidad y violencia.

- Los estudiantes que asisten a clubes tienen mejores notas en conducta versus los que no están en clubes
- Los clubes ofrecen la oportunidad de mantener a los estudiantes lejos de sus entornos de riesgo, como su casa o comunidad, durante algunas horas durante la semana, reduciendo su exposición a estos dominios.
- Se obtiene un incremento en la conciencia de los niños sobre el riesgo en sus comunidades, en términos de existencia de pandillas, venta de drogas, etc.

Impacto de los Clubes Extracurriculares sobre resiliencia emocional

- Los participantes en los clubes saben manejar mejor los estímulos positivos a los que son expuestos.
- Los clubes incrementan la creencia de los niños de que ellos mismos pueden determinar su destino o controlar su vida (aumento en autocontrol, no dependen de fuerzas externas), comparados con el grupo de control.

En este tipo de resultados, encontramos diferencias en términos de género y nivel inicial de violencia: **los efectos son mayores para las niñas tratadas** (el efecto fue mayor cuando fueron comparadas con las niñas control y comparadas con los niños tratados) **y en los participantes con mayores niveles de violencia.**

Acerca del estudio

Este estudio tiene como objetivo medir el impacto de los Clubes Extracurriculares sobre resultados académicos y de violencia usando un diseño experimental. La muestra del estudio es de 1,056 estudiantes matriculados en cinco escuelas públicas ubicadas en comunidades altamente violentas en El Salvador. Ellos expresaron interés en participar en el programa extracurricular. Estos clubes fueron implementados por Glasswing International entre abril-octubre de 2016 dentro de las escuelas, después de la jornada escolar.

El 75% de la población muestra, seleccionado aleatoriamente, pudo participar en un tipo de club, de acuerdo a sus preferencias reveladas durante la inscripción, y asistieron a dos sesiones por semana aproximadamente. El grupo de control (25%) no estaba inscrito en la programación después de la escuela. Ni el grupo de intervención ni los maestros estaban informados del proceso del estudio.

Utilizando una regresión de la probabilidad de haber cometido un acto violento y determinantes de la

violencia y del comportamiento criminal, extraídos de una base de datos única de violencia y delito juvenil de El Salvador (FUSADES, 2015), se desarrolló un Índice de Violencia y Vulnerabilidad (VVI) para cada estudiante registrado usando coeficientes estimados. El VVI identificó estudiantes de baja vulnerabilidad y alta vulnerabilidad dentro del grupo de tratamiento/intervención. Estos estudiantes fueron colocados en un grupo heterogéneo (VVI bajo y alto en clubes juntos) o grupos homogéneos (bajo VVI juntos en clubes, alto VVI juntos en otros clubes). Los resultados concluyeron que **hay más impacto cuando los estudiantes están con compañeros en condiciones diferentes**, lo que significa, por ejemplo, que **los estudiantes con alto VVI mejoran cuando son colocados con estudiantes con bajo VVI**.

La encuesta de seguimiento incluyó preguntas para medir el impacto de la intervención en los resultados relacionados con el comportamiento y la violencia, tales como: rebeldía, actitudes hacia el comportamiento antisocial, conducta delincuente de los amigos, percepciones del rendimiento académico y depresión, utilizando elementos de *Communities that Care Youth Survey and Delinquency and Violence from Self—Reported Delinquency Scale (SRD)*.

Justificación del estudio

La violencia y el crimen juvenil suelen reducir la productividad, aumentan los costos económicos de los servicios de salud y de justicia (Krug E., et al., 2002), generan pérdidas de bienestar y, como cualquier tipo de violencia, constituyen un serio obstáculo para el crecimiento y desarrollo económico. (Soares y Naritomi, 2007). A nivel individual, la violencia juvenil genera resultados negativos adicionales como ausentismo escolar y abandono de la escuela, abuso de sustancias, conducción imprudente y altas tasas de enfermedades de transmisión sexual (Krug, E., et al., 2002). Por otra parte, la exposición a cualquier tipo de violencia durante la niñez y adolescencia tiene un efecto progresivo, llevando a que niños y adolescentes participen en actividades que involucran otros niveles más altos de violencia en el futuro, incluyendo actividades criminales tales como homicidios (Herrenkohl et al, 2007). Por ejemplo, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) estima que el 43% del total de homicidios en el mundo ocurren entre los jóvenes de 10 a 29 años que viven en países de ingresos bajo o medio.

La participación de niños y jóvenes en acciones violentas o criminales suele estar determinada por factores de riesgo a nivel individual o por su exposición a dichos factores en tres ámbitos: escolar, familiar y comunitario (Arthur, 2002). La buena

noticia es que estos factores de riesgo como los trastornos del comportamiento; participación en delitos, alcohol y drogas; bajo rendimiento educativo; y asociación con pares delincuentes puede ser tratable mediante ciertas intervenciones, tales como programas extracurriculares (ASP) (Damm y Dustmann, 2016).

Estos programas han sido ampliamente utilizados por los países desarrollados y, más recientemente, por los países en desarrollo. A pesar del aumento en el número de programas implementados en los últimos años, la evidencia del impacto de estos ASP sobre las habilidades sociales, crimen y violencia es mixta y poco concluyente en países desarrollados (Durlak y Pachan Weissberg, 2010; Kremer et al, 2015) y no existe evidencia de impacto para países en desarrollo.

Sobre Glasswing International

Glasswing, una organización sin fines de lucro que trabaja en 16 países de América Latina, implementa el programa “Escuelas Comunitarias” con el objetivo de empoderar a la juventud y miembros de la comunidad. Estas iniciativas se fortalecen a través de alianzas corporativas y la dedicación de sus empleados.

Los clubes son organizados por un coordinador escolar e implementados por educadores voluntarios, quienes generan además un efecto de modelos a seguir (role models) para los estudiantes.

El programa también capacita, equipa y moviliza a los padres, voluntarios comunitarios y corporativos para orientar a los estudiantes, quienes sirven como modelos a seguir y que son fundamentales para el desarrollo de los jóvenes.

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, julio de 2017.